



Monseñor Michele Maccarrone (16/III/1910-4/V/1993)

El 4 de mayo de 1993 falleció en Roma, a la edad de 83 años, Mons. Michele Maccarrone, uno de los más esclarecidos historiadores de la Iglesia del presente siglo. «Anuario de Historia de la Iglesia» cumple con un penoso deber al reseñar el luctuoso acontecimiento, y yo, además, quiero dar público testimonio de la consternación que me produce la desaparición de tan estimado amigo.

En el número precedente del «Anuario» tuve ocasión de reseñar dos importantes publicaciones aparecidas en 1991 y directamente relacionadas con M. Maccarrone. Una de ellas era el volumen de las actas del *Symposium* sobre *Il Primato del vescovo di Roma nel primo millennio*, que se había celebrado en la Urbe entre los días 9 y 13 de octubre de 1989. M. Maccarrone escribió la presentación de la obra, tras haber sido, en su calidad de presidente del «Pontificio Comitato di Scienze Storiche», infatigable promotor del simposio¹. La otra publicación de que se dio entonces noticia fueron los dos grandes volúmenes que, bajo el título *Romana Ecclesia. Cathedra Petri*, recogen una veintena de trabajos de Maccarrone sobre temas que guardan conexión con la Iglesia romana y el Primado y que habían visto la luz de modo disperso durante los últimos cuarenta años². La «Bibliografía di Michele Maccarrone», preparada por Daniela Giunta y que figura en el primero de aquellos volúmenes, pone a disposición del lector una completísima relación de su producción histórica, a lo largo de un dilatado período que se extiende entre los años 1939 y 1991.

Una sumaria noticia biográfica debe comenzar por decir que Michele Maccarrone nació en Barcellona, en la isla de Sicilia. Los estudios de enseñanza media los hizo en Forlì, a donde su familia había trasladado la residencia, y en 1928 ingresó en la célebre Escuela Normal Superior de Pisa, dirigida entonces por Giovanni Gentile, ilustre filósofo y uno de los máximos representantes de la intelectualidad italiana en los años del Fascismo. En Pisa, el joven Maccarrone fue discípulo preferido del gran historiador medieval Gianbattista Picotti y destacó como dirigente de los estudiantes católicos integrados en la FUCI, de la que fue por entonces Consiliario Mons. Montini, el futuro Pablo VI. Tras un año de estudios en Alemania,

1. Cfr. AHIg 2 (1993) 387-389.

2. Cfr. *ibidem*, pp. 368-370.



Michele Maccarrone decidió hacerse sacerdote; alumno desde entonces del Seminario Romano, recibió la ordenación presbiteral el 26 de febrero de 1938.

En Roma, el nuevo sacerdote entró en relación con Mons. Pio Paschini, al que consideró siempre, a la vera de Picotti, como su segundo maestro. La tesis doctoral, realizada bajo su dirección, vendría a ser el primer libro del nuevo historiador, y fue publicada con el título de *Chiesa e Stato nella dottrina di Papa Innocenzo III*. La importancia de esta obra reside sobre todo en el hecho de que marca definitivamente la orientación científica del autor: Maccarrone, que comenzó haciendo historia sobre el mayor Papa de la Cristiandad medieval, sería durante toda la vida el historiador de la Sede Apostólica, de la *Cathedra Petri*, del Primado Romano. A esta temática de primordial importancia dedicó durante más de medio siglo su inteligente e ininterrumpida atención.

No procede hacer aquí una relación de los trabajos históricos de M. Maccarrone, ni aún siquiera de los más importantes. El lector que desee tener una completa información podrá encontrarla en la «Bibliografía» de D. Giunta a que más arriba se ha hecho referencia. Su currículum académico como profesor tuvo casi siempre como escenario a la Pontificia Universidad Lateranense, a cuyo claustro se incorporó como asistente en 1942. Desde 1949 fue titular de Historia Eclesiástica, cátedra que regentó por espacio de cuatro décadas. En 1947 había fundado, con Mons. Pio Paschini, la «Rivista di Storia della Chiesa in Italia», de la que ha sido director hasta la muerte; en 1976 fue elegido primer Presidente de la Asociación Italiana de profesores de Historia de la Iglesia, y permaneció en el cargo durante un decenio.

Pero el nombre de Mons. Maccarrone se halla sobre todo ligado al «Pontificio Comitato di Scienze Storiche», la prestigiosa institución de la Santa Sede en el campo de las Ciencias históricas. Secretario desde 1954, fue nombrado Presidente del «Comitato» por Juan XXIII, en 1963, y confirmado en el cargo por Pablo VI y Juan Pablo II, hasta su jubilación por imperativo de la edad, tras un cuarto de siglo de presidencia. Pienso que el interesantísimo simposio sobre el Primado romano de 1989, en el que tuve el honor de participar, aparece ahora, al llegar la noticia de su muerte, como la digna culminación de la obra histórica de Mons. Maccarrone y como su último y más insigne servicio prestado a la Sede Apostólica.

Más de treinta años ha durado mi amistad con Mons. Maccarrone. Nos conocimos en Spoleto, con ocasión de la séptima «Settimana» del «Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo», celebrada en la primavera de 1959. El tema elegido aquel año eran «Le Chiese nei regni dell'Europa occidentale sino all'800». Tanto él como yo éramos ponentes, y no sólo expusimos los respectivos trabajos sino que debatimos también nuestras conclusiones. Mucho tiempo después —en 1987— pasamos juntos varias jornadas a raíz de un viaje suyo a España, en compañía también del Prof. Saranyana y del Prof. Raffaele Farina, Secretario entonces del «Comitato di Scienze Storiche» y hoy Rector del *Salesianum* de Roma. Les llevé a visitar



la basílica de Ntra. Señora del Pilar, de Zaragoza; al día siguiente estuvimos en el Santuario de Torreciudad y todavía, camino de Pamplona, en la abadía benedictina de Leyre. El otro día, 1 de septiembre, Mons. Maccarrone permaneció en la Universidad de Navarra y dirigió un seminario de profesores de las Facultades Eclesiásticas.

En estos últimos años mis encuentros con Mons. Maccarrone tenían lugar en Roma, coincidiendo con los cursos especiales que he venido desarrollando periódicamente en el Ateneo Romano della Santa Croce. Acostumbraba ir a verle a su casa, al «appartamento» que ocupaba en la «Canonica» de San Pedro. Nunca olvidaré el increíble aprovechamiento de aquel local, totalmente invadido por los libros. Era una vivienda-biblioteca, con el espacio indispensable para vivir, y todo lo demás —vestíbulo, pasillos, salitas, dormitorios...—, desde el suelo hasta el techo, estaba materialmente recubierto de estanterías repletas de miles y miles de volúmenes. Pero aquello no era un depósito de libros, sino una biblioteca viva, que el dueño conocía a la perfección. Mons. Maccarrone sabía donde se encontraba todo, cada revista, cada libro o separata. Lo conseguía con ayuda de unos ficheros completísimos y siempre al día. El historiador y maestro podía así dar pronta respuesta a la consulta o a la simple curiosidad del amigo o del discípulo.

El fallecimiento de Mons. Michele Maccarrone, que ha entristecido el corazón de sus amigos, constituye una grave pérdida para la ciencia de la Historia eclesiástica. Cabe sin embargo esperar que su largo magisterio dé buenos frutos y que —como auguraba Paolo Vian en el artículo necrológico que le dedicó en el «Osservatore Romano»³— la antorcha que él mantuvo encendida tantos años pase ahora a nuevas generaciones de historiadores de la Iglesia, *ut quasi cursores vitae lampada tradant...*

José ORLANDIS
Instituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona

Prof. Fernand van Steenberghe
(13/II/1904-16/IV/1993)

El 16 de abril de 1993 falleció en su domicilio de Bruselas el Profesor de la Universidad de Lovaina Dr. Fernand van Steenberghe. Le faltaban pocos meses para cumplir los noventa años de edad. Al cumplir los setenta, concluía su ca-

3. Paolo VIAN, en «L'Osservatore Romano», 6.05.93.